

La Lozana andaluza fue escrita por Francisco Delicado, de origen judío, que cursó estudios eclesiásticos y por razones desconocidas emigró a Italia a finales del sigloXV. Sin embargo, la coincidencia con el edicto de expulsión del pueblo judío y las acciones persecutorias del Santo Oficio parecen una causa más que probable para su marcha. Instalado en Roma, ya cambiado su apellido de Delgado a Delicado, vivió disimulado tras el cargo de vicario hasta que huyendo del sentimiento antiespañol desatado tras el saqueo de Roma por las tropas de Carlos V, se refugió en Venecia donde publicó La Lozana andaluza en 1528.



La suerte de Lozana, como la del propio autor, corre pareja a la de otros judíos españoles y portugueses que llegaron a Italia huyendo del Santo Oficio, e intentaron negociar su protección con el Papado.

La Lozana andaluza, como la obra de otro converso (La Celestina), nos muestra con crudeza los bajos fondos y los ambientes del hampa y picaresca de la sociedad romana que el propio autor, de costumbres libertinas, conocía muy bien. Dividida en escenas, a los que llama Mamotretos, tiene como personajes principales a la andaluza Aldonza, que se dedica a la prostitución, y su criado Rampín.